



Tópico 4 - N°4

RESTAURACIÓN DE LOS TEMPLOS EN JAPÓN UN DIÁLOGO ENTRE EL PATRIMONIO TANGIBLE E INTANGIBLE

OLIMPIA NIGLIO

Kyoto University, Graduate School of Human and Environmental Studies
olimpia.niglio@gmail.com

RESUMEN

La restauración de la arquitectura de los templos en Japón es un tema muy importante pero todavía hoy, muy poco explorado. Con el período Meiji (1868 -1912) empezaron nuevas relaciones de colaboración entre Occidente y Oriente que les han permitido, sobre todo a los japoneses en el sector de la conservación del patrimonio, que conozcan nuevas culturas y nuevos métodos de intervención y de análisis. La recepción japonesa del saber occidental, a partir de la época Meiji, es un fenómeno muy estudiado; mientras que la influencia del Japón en la cultura occidental es mucho más tímida y condicionada por fuertes prejuicios.

En el sector de la conservación del patrimonio cultural, el pensamiento común, fuertemente condicionado por las teorizaciones de la cultura occidental en el tema de restauración, siempre ha confirmado que en Japón no se restaura. En cambio esta contribución, que parte de las nociones de *shuri* (arreglar, reparación) y de *shufuku* (restaurar), muestra una cultura japonesa muy antigua en el sector de la conservación e ilustra algunas experiencias que es posible observar, sobre todo en las restauraciones de los templos budistas. Es fundamental hacer la relación de la conservación del patrimonio, ya sea analizado en su valor tangible como en el intangible. La contribución termina con la descripción de la restauración del templo Byodo-in, budista, monumento nacional, protegido por la Unesco, de la ciudad de Uji, entre Kyoto y Osaka en la isla de Honshū.

Palabras-Clave: *Restauración, Japón, Patrimonio tangible, Patrimonio Intangible.*

1. INTRODUCCIÓN

La restauración de la arquitectura en Japón es un tema muy importante y que en el mundo se conoce muy poco. La restauración se aplica sobre todo en la arquitectura de patrimonio nacional y solo en los últimos años sus diferentes metodologías se aplican también en la arquitectura civil histórica. Sin embargo, la historia ha transmitido muchos ejemplos de restauración en épocas muy antiguas. La historia japonesa nos transmite dos importantes textos del pasado: el *Kojiki* (712 d.C.) y el *Nihon Shoki* (720 d.C.). El *Kojiki*, literalmente "crónica" de antiguos eventos, es una obra escrita en japonés mezclado con chino, que cuenta la historia de la familia imperial hasta el período Suiko (554 -628); el *Nihon Shoki*, literalmente "anales" del Japón es ciertamente el segundo libro más importante de la historia nipona que trata principalmente aspectos religiosos y asuntos de la familia imperial.

Es interesante apuntar que la palabra *shuri* (reparación) se encuentra por primera vez en el libro *Kojiki* relativo al arreglo del palacio de Naniwa.



En el libro se lee:

Therefore, for three full years not a thing was collected by the palace from anywhere, and as a result the emperor himself was quite constrained. Consequently, it reached the point that even if parts of the palace were broken down, there were no resources at hand to repair it (shuri). Even so, the emperor was not disturbed in the least, and when a hard rain was falling he had barrels brought into the rooms to collect the rain that streamed in through leaks, while he himself patiently searched for a room with no drops falling to make the next throne room [1].

A diferencia de lo anterior, la palabra *shufuku* que hoy se utiliza con el significado de "recuperación de un estado" [2], se encuentra por primera vez un poco más tarde, en el siglo noveno. No son pocos los bienes culturales existentes que tienen documentos que demuestran que fueron restaurados en el pasado y éste es testimonio de que la cultura de la restauración en Japón tiene una tradición muy antigua.

Los libros mencionados fueron escritos dos siglos después de la llegada de la cultura Budista, cuyo origen lo hallamos en China e India, una cultura con fuerte arraigo e influencia para el desarrollo de la cultura de la restauración en el país.

2. LA RESTAURACIÓN DE LA ARQUITECTURA Y LA CULTURA BUDISTA

Resulta muy difícil analizar el tema de la conservación de la arquitectura en Japón si primero no se explora el desarrollo que ella ha tenido, principalmente, a partir de la introducción de la cultura budista.

La llegada de la cultura budista al Japón coincide con el período denominado Asuka (550-700 d.C.), nombre de la zona de la ciudad de Nara (en la actual región de Kansai en el centro de la isla Honshū, la principal del Japón), donde originariamente residió la corte. Esta nueva filosofía religiosa introdujo en el país muchas nuevas ideas y prácticas, sobre todo, la escritura china, el empleo de la cronología, el uso de las monedas en los cambios comerciales, la estandarización de los pesos y las medidas; introdujo también un sistema centralizado de organización en la sociedad. Obviamente la introducción de la cultura budista no implicó sólo reglas y métodos de organización administrativa y religiosa sino que también introdujo nuevos modelos arquitectónicos. Las formas, los modelos estructurales y los principios de planeamiento penetraron principalmente a la arquitectura monumental, siendo los templos y los monasterios claros ejemplos de ello. Estas arquitecturas, representativas de antiguas tradiciones del mundo chino, en sus formas se presentaron bastante regulares y simétricas y la orientación fue muy importante. En medio de todas estas arquitecturas, solo una se distinguió por su forma y estructura y por ser realmente una derivación budista. Se trata de la *pagoda* cuya particularidad formal se hizo representativa también en el campo del arte [3]. En el análisis de esta historia, es muy interesante señalar que el conocimiento y la práctica de la técnicas constructivas antiguas se transmitieron por siglos sin ninguna modificación y este patrimonio, al mismo tiempo tangible e intangible, todavía hoy constituye la base de la restauración de la arquitectura, sobre todo de los templos.

Sin embargo, resulta muy complejo comprender el significado de la cultura de la restauración en Japón sin conocer su tradición arquitectónica base fundamental de su cultura y sus tradiciones [4]. En este contexto, es importante señalar la construcción de la antigua capital del Japón, conocida como la ciudad de Nara, próxima a la ciudad de Kyoto, hoy la más importante del país y recorrer su historia a través de sus muy antiguos templos [5]. En la ciudad de Nara, capital desde el 710 d.C. hasta el 794 d.C. se construyeron muchos templos budistas y, en particular, se señala el templo Tōdai-ji. Este templo aún existe pero es una reconstrucción del de 1709.



El riesgo sísmico es uno de los temas prioritarios que afectan a Japón, sumado al riesgo de incendios, ya que toda su arquitectura, y no solamente los templos, se realizaron en madera y tierra. Por estos motivos, muchos templos fueron reconstruidos en diferentes épocas y no es fácil encontrar un edificio de la época original. Sin embargo, resulta muy interesante analizar la historia de la arquitectura en relación a la cultura budista porque ya, a partir desde del siglo XVIII con el shōgunato Tokugawa, se iniciaron muchos trabajos de restauración de los templos, uno de los cuales es precisamente el templo de Tōdai-ji in Nara (Fig.1). Todavía hoy es posible observar en este templo los trabajos de restauración realizados en distintas épocas y con diversas metodologías. La Fig. 2 ilustra el refuerzo de los pilares en madera de *obtusa* (ciprés japonés) con elementos puntales en hierros, realizados después el siglo XVIII.



Figura 1 – El Templo Tōdai-ji in Nara (archivo del autor, mayo 2013)



Figura 2 – Detalle del refuerzo estructural
del pilar en madera de *obtusa* (ciprés japonés)
Templo Tōdai-ji in Nara (archivo del autor, junio 2013)

Es fundamental analizar la historia de la arquitectura junto con la historia de la cultura budista para comprender correctamente las finalidades de la restauración de la arquitectura y sobre todo modificar una opinión muy común que piensa que en Japón no se restaura sino que se reconstruye. Esta afirmación no demuestra sino una limitación cognoscitiva de la cultura japonesa y de su arquitectura. Espero que este artículo contribuya a cambiar la percepción y concepción del restauro en Japón, estimulando el interés en profundizar los conocimientos sobre la conservación de su arquitectura.



3. EL PERÍODO MEIJI (1868-1912) Y LA CULTURA DE LA MODERNIZACIÓN

La cultura de la restauración ya tenía un desarrollo interesante durante el período conocido como Edo (1603-1868) que fue, sin embargo, la época durante la cual el país se cerró completamente a los países extranjeros. Claro que fue también un período muy interesante para el desarrollo cultural y del arte.

Analizando la política concierne a la conservación del patrimonio cultural en Japón a principios del período Meiji (1868-1912) se asiste a orientaciones culturales que se desarrollan sobre dos direcciones diferentes, pero que luego habrían de converger. Por un lado, el gobierno contribuyó a favorecer el proceso de modernización e industrialización del país con la introducción de las experiencias y de las tecnologías propias del Occidente; por el otro, propuso que se reevaluara la cultura tradicional local dentro de este mismo proceso de modernización. Un caso ejemplar está determinado por el estilo artístico tradicional japonés, tomando como referencia la producción artística serial [6]. El gobierno Meiji apostó mucho a la valorización y gestión de las artes favoreciendo, sobre todo, tres líneas de acción: desarrollo del proceso industrial del producto artístico con referencias también a las tradiciones estilísticas locales; promoción de los estudios artísticos en la educación escolar y, por fin, la conservación y la restauración de las obras antiguas con particular atención a los templos shintóicos.

En realidad, bastó con el primer decreto de 1871 para la conservación de las obras de arte y antiguas (objetos y construcciones), para que arrancara un amplio y constructivo trabajo de catalogación de los bienes artísticos del país. El decreto no aportó indicaciones sobre cómo intervenir para conservar, pero indicaba correctamente las cosas (objetos de arte y la arquitectura) para conservar. La primera ley nacional sobre la conservación del patrimonio data de 1897 y en Tokio, entre 1890 y 1892, cerca de la Escuela de Arte, actual *Tokyo National University of Fine Arts and Music*, Kakuzo Okakura dictó el primer importante curso de historia del arte. No fue sino después de la ley de 1897 que en las principales universidades japonesas muchos profesores empezaron a ocuparse, no sólo de los problemas relacionados con la conservación de obras de arte muebles, sino también de la arquitectura. Ciertamente las importantes experiencias iniciadas en los templos de la prefectura de Nara sentaron las bases para un diálogo más amplio sobre el tema de la conservación de los bienes arquitectónicos.

Recordemos algunos de los principales proyectos realizados en la Prefectura de Nara, a principios del siglo XIX: Shin-Yakushiji Hondo (1897 -98), Hokkiji Sanju-no-To (1897 -98), Yakushiji (1898 -1900), Toshodaiji Kondo (1898 -99) y Todaiji Hokkedo (1900 -1901).

Estas primeras experiencias de restauración fueron la base de una moderna teorización de la conservación del patrimonio cultural en Japón. En realidad, es correcto hablar de una *teorización moderna* ya que es importante señalar que la cultura de la conservación estuvo muy bien arraigada en las áreas de los templos donde los trabajos de restauración estuvieron ligados tanto a la cultura tangible, y por lo tanto material, como a la intangible, y por lo tanto, más estrechamente cultural.

Durante el período Meiji se da también la primera teorización importante de la cultura de la restauración en Japón, con el profesor Zennosuke Tsuji (1877-1955) de la Universidad Imperial, actual Universidad de Tokyo, estudioso y autor de importantes investigaciones sobre la historia del Budismo en Japón. Hablando de restauración de las obras arquitectónicas, afirmó que la política de la conservación implica el mantenimiento fiel del "koshiki", el estado antiguo de la obra [7]. Realmente, en Japón, esto ha sido y es posible porque las personas que trabajan en la obra de restauración conocen muy bien la técnica y la práctica de las antiguas metodologías constructivas que todavía se aplican en la restauración, en especial aquella de los templos.



Obviamente, debe citarse el tema de la *autenticidad* de la obra de arquitectura, al ser un aspecto muy importante de la cultura de la restauración en Japón, que únicamente podrá ser comprendido luego de realizar un análisis completo de la historia cultural del país, cuestión que, no obstante su importancia, escapa a la finalidad de la presente contribución ([8]).

A comienzos del siglo XX, las teorizaciones de Tsuji dieron testimonio de una cultura de la conservación en Japón que no sufría en absoluto, sino sobre bases hipotéticas, la influencia cultural europea en el sector de la conservación, a diferencia del contexto americano. En realidad, el Japón actual conserva justamente una autonomía cultural propia fuertemente reforzada por las experiencias realizadas en el siglo XX y aún más en estos últimos años.

4. LA RESTAURACIÓN DEL TEMPLO BYODO-IN EN LA CIUDAD DE UJI

El templo de Byodo-in está ubicado en Uji, en la prefectura de Kioto, en la isla de Honshū, en el centro del Japón. El templo fue construido en 998 d.C. como villa rural de un político japonés, Fujiwara no Michinaga, uno de los miembros más poderosos de la familia Fujiwara que gobernaba esta parte del país. Después de unos pocos años, la villa fue reconvertida en templo budista para Fujiwara no Yorimichi, hijo de Michinaga. El templo está ubicado muy cerca del río Uji, en un amplio jardín con canal de agua. La parte más importante del templo es el Salón del Fénix (Hoodo) construido cuando la villa se reconvirtió en templo, después de 1053.

Este Salón constituye la parte principal y central del templo y es la única estructura original que aún queda en pie, ya que el resto de las estructuras fueron destruidas tras un incendio provocado durante la guerra civil en 1336. Sin embargo, el templo que podemos contemplar es realmente una estructura del siglo XIV, que se salvó también de los bombardeos de la segunda guerra mundial. En 1994, el templo fue incluido en el listado de la UNESCO - Patrimonio de la Humanidad, junto a otros templos de la ciudad de Kioto. Próximo al templo, se encuentra un museo, construcción contemporánea bien armonizada con el entorno histórico, donde se conservan muchas obras antiguas del templo.

Como la mayoría de los templos del Japón, éste ha sido restaurado varias veces durante su vida y todas estas obras están perfectamente documentadas y constituyen una base esencial para las obras de restauración más recientes que se están haciendo precisamente en este año 2013 y que terminarán en marzo de 2014. La oportunidad de visitar y conocer directamente esta obra de restauración me ha permitido redactar la presente contribución sobre la misma y de compartir la restauración del templo de Byodo-in (Fig. 3) con el mundo académico y científico internacional.



Figura 3 – El Templo Byodo-in (Uji – Japón) antes de la restauración (2012-2014)



Los trabajos de restauración del templo garantizan la protección completa del Salón del Fénix (*Hōō-dō*) y permite trabajar en todas las partes exteriores con una cubierta que protege completamente las estructuras. Gracias a esta perfecta organización, es posible analizar cada parte de la arquitectura, desde la cubierta hasta sus cimientos. El edificio original fue construido sobre un terreno medido dentro de un pequeño lago, tal como existe todavía. La estructura es totalmente de madera de *obtusa*, ciprés japonés. Las diferentes cubiertas del templo son refinadas, con tejas de arcilla de diferentes épocas, porque en cada obra de restauración se cambiaban únicamente las tejas más dañadas y así entonces es posible reconocer algunas de las tejas originales. Las tejas fueron limpiadas luego de su desmonte y arrinconadas con números para permitir correctamente su nuevo ensamblaje sobre la cubierta. La estructura principal del techo está compuesta de dos láminas de madera y vigas también de madera que revisten todo el largo de la cubierta. Estas partes están conectadas directamente con las tejas de arcilla y, por lo tanto, fácilmente sometidas a infiltraciones de agua que provocan fenómenos de putrefacción. Solo la parte dañada ha sido reemplazada con elementos de la misma madera original y en la misma forma, de modo que la estructura original se conserva perfectamente. Cada parte de la estructura está conectada con las otras gracias a clavos de bronce. En la obra es posible encontrar también clavos antiguos de hierro que se han ido sustituyendo para evitar fenómenos de oxidación, peligrosa para la conservación de la madera. Obviamente, los clavos antiguos que no son de hierro se conservan y se vuelven a usar, mientras que los clavos nuevos son de la misma forma de los clavos antiguos. En ninguna parte de la obra de restauración del templo de Byodo-in se utiliza una tecnología de interacción contemporánea. Se aplican solo las técnicas antiguas, transmitidas de siglo en siglo. Estos principios culturales y técnicos al mismo tiempo se aplican en todas las partes estructurales del templo. En las Figuras 4-7 se observan algunas fases de esta obra de restauración en curso. Muy importante es el trabajo de preparación de la obra que requiere un período bastante largo para hacer análisis históricos y diagnósticos para conocer perfectamente la materia de la construcción. La parte analítica es importante, en especial para proyectar también una intervención correcta de las partes decoradas y con colores. Antiguamente todos los templos budistas tenían colores y el templo Byodo-in conserva muchas partes con interesantes y diferentes elementos coloridos principalmente en los sectores mejor protegidos de las cubiertas.

Sin embargo ¿qué significa restaurar (*shufuku*) los templos budistas en Japón? Es importante precisar *budista* para distinguir la obra de restauración de los templos shintoístas que no tratamos en este artículo, pero es necesario saber que tienen una finalidad diferente.

Restaurar significa conservar la cultura constructiva que ha producido la obra. La visión cultural y filosófica de una vida que tiene en su base la concepción del renacimiento, del renuevo periódico, se realiza también en la obra de restauración. Se concibe la restauración como un proceso donde lo importante no es el objeto en sí, sino la trascendencia filosófica de conservar la cultura, las formas de hacer, el imaginario social y de esta forma el objeto restaurado renace con una nueva vida que es similar a la del origen.

No es la materia que se conserva, sino la cultura que ha producido esta construcción, es decir, la técnica. Sin embargo, no es posible hablar de restauración de los templos budistas sin conocer la base de esta cultura filosófica y de vida porque ella hace parte integral de la construcción y de su transmisión al futuro.

La renovación periódica de los templos permite lograr esta conservación efectivamente perfecta en relación a la cultura budista propiamente dicha. En ninguna parte del mundo se conservan y, sobre todo, se conocen tan perfectamente las técnicas antiguas de la construcción de la arquitectura. Por esta razón es importante, con referencia a la cultura japonesa, hablar de conservación tangible e intangible. No es solamente la materia la que se transmite, sino que también con ella se legan la cultura constructiva, las tradiciones locales, la filosofía, que están en la base del proceso cultural.



Esta metodología no se aplica solo desde ahora, sino que es la misma de siempre y que implica la historia constructiva de la misma construcción y también los documentos.

De este modo, se conservan la materia y también la tradición cultural antigua. No hay que confundir todo esto con otras experiencias diferentes que caracterizan la cultura japonesa. Entre ellas, las reconstrucciones de las áreas de templos de Ise Geku ed Ise Naiku, que justamente en este 2013, están en vías de reconstrucción.

En este caso no es correcto parangonar esta obra de reconstrucción con el tema de la restauración porque las razones que fundamentan dichas obras son mucho más profundas y complejas respecto a fáciles comentarios que se leen generalmente y este no es el tema de la presente contribución. Sin embargo resulta importante declarar la mencionada diferencia y prestar mucha atención sobre el tema de la restauración en Japón que es una cosa distinta a la reconstrucción. De modo que cuidado con fáciles comentarios y comparaciones.



4



5



6



7

Figuras 4-7 - El Templo *Byodo-in* en la obra de restauración (abril 2013)

De izquierda a la derecha (para arriba) las tejas antiguas de arcilla; el techo en madera de obtusa (ciprés japonés); un detalle de una sustitución local del techo con elementos de la misma madera original y un detalle de la estructura exterior (archivo del autor, abril 2013)



5. CONCLUSIONES

El tema de la restauración de los templos en Japón permite introducir, a título de conclusión de esta contribución, otro tema muy importante que es el análisis del *valor* de la construcción y su contenido cultural. También los diferentes mecanismos de transmisión de un bien constituyen una importante llave de lectura para explorar las diversidades y las distinciones de las identidades culturales en el tema de la restauración.

Todo lo cual significa que el tema es muy complejo y de no de fácil solución; pero no es necesario investigar sobre una solución; es útil investigar sobre las diversidades culturales ([9]). Es fundamental conocer y analizar las identidades culturales individuales y, por tanto, el patrimonio heredado no identificado en relación a principios generales y de acuerdo a las leyes que pudiéramos definir como propias de la cultura de la globalización.

Este patrimonio heredado tiene un valor propio y la conciencia de este valor permite analizar con mayor objetividad las dinámicas que caracterizan los diversos tratamientos teóricos y metodológicos que es posible hallar, no sólo en muchas realidades geográficas, sino también dentro de un mismo país en contextos socio-culturales diferenciados. El conocimiento de la diversidad se convierte así en el recurso principal y fundamental para el respeto y la conservación de la misma diversidad. Con esta prospectiva será posible, no solo analizar y conocer el tema de la restauración en Japón, sino también en cada país del mundo, respetando la identidad cultural específica.

REFERENCIAS

- [1] Suzuki, M. (1920), "Kojiki Tales", traducido por John Gardner (2008), Tokyo, p.53.
- [2] Kuchitsu, N. (2011), "History of *Shuri* and *Shufuku* before Modern Age in Japan", *Science Conservation* n°51, Center for Conservation Science and Restoration Techniques del National Research Institute for Cultural Properties, Tokyo, pp. 111-120.
- [3] Treat Paine R. and Soper A. (1960), "The art and architecture of Japan", London, Penguin Books, pp. 159-171.
- [4] Niglio O. and Kuwakino K. (2010), "Giappone. Tutela e conservazione di antiche tradizioni", University Press, Pisa, pp. 10-31.
- [5] Niglio O. (2013), "Kyoto y el modelo chino de la ciudad ideal", revista AU, Arquitectura y Urbanismo", Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría (La Habana).
- [6] Kikuchi, Y. (2005), "Yanagi Sōetsu et l'artisanat traditionnel japonais", in Dossier de l'Art, 118, pp. 62-71.
- [7] Inaba N. (2009), "Authenticity and heritage concepts: tangible and intangible – discussions in Japan", in *Conserving the authentic. Essays in honour of Jukka Jokilehto*, a cura di Nicholas Stanley-Price e Joseph King, ICCROM Conservation Studies n°10, pp. 152-162.
- [8] Jokilehto J. (2006), "Considerations on authenticity and integrity in world heritage context", *City & Time* 2 (1): 1. [online] URL:<http://www.ct.ceci-br.org>.
- [9] Niglio O. (2013), "Concepto de valor para el patrimonio cultural y diferentes métodos de restauración a nivel internacional", in *Horizontes*, México, n°5, 2013, pp. 3-9.